

TANGO

TRATADO DE LAS PASIONES

ANA JARAMILLO



COLECCION HUMANIDADES Y ARTES
Ediciones de la UNLa,
Universidad Nacional de Lanús

TANGO

TRATADO DE LAS PASIONES

ANA JARAMILLO

La soledad, el desamor, el sufrimiento son inherentes a lo humano.

Ana Jaramillo explora las pasiones en sus diferentes conceptos desde la antigüedad hasta los pensadores actuales entroncando las que el tango posee en su maravillosa poesía ofreciéndonos una original visión de tan intenso y universal sentimiento: el dolor expresado a través de la subjetividad del lenguaje mostrando lo oculto de las pasiones a lo largo de la historia.

El imaginario social opera en el fondo común y universal de las pasiones para inscribirse en el espíritu del hombre.

El tango también prefiere hablar con un lenguaje popular los aspectos universales de las pasiones; aquello que es inherente a la condición humana: el amor, el deseo, el dolor, la locura, expresándola de un modo poético con una fuerza impulsora mostrando lo verdadero, quizás lo silenciado, lo vital aunque doloroso convertido en poesía que atraviesa el alma de aquellos que lo transforman luego en danza.

La letra de tango tiene un lenguaje bello pero sencillo, profundo y humilde. Conmueve el alma de aquellos que están dispuestos a la entrega.

Curioso y alentador es que en estas décadas vertiginosas donde impera lo superficial la autora se detenga un momento –como lo harían los filósofos antiguos– para ayudarnos a pensar y contemplar.

En definitiva el tango expresa lo universal con lenguaje popular. Macedonio Fernández expresó: “si no lo dice el tango no existe”, y creo que es verdad.

Rodolfo Mederos, Junio de 2010

COLECCION HUMANIDADES Y ARTES

Ediciones de la UNLa.

Universidad Nacional de Lanús



COLECCION HUMANIDADES Y ARTES
Ediciones de la UNLa.
Universidad Nacional de Lanús

El Tango de las Pasiones

El nervio sangrante, gozante, doliente y tirante de padecimientos, obsesiones, calenturas, esclavitudes y demencias solterado y rojo en el constitutivo repertorio de las pasiones humanas, resuena con infinitos e inalienables ecos en los tangos y en el Tango: es la Vida.

Viven mujer o varón las pasiones de protagonizarlo amando sin ser amado, con los añicos del sueño clavados en el alma. Y de tocarlo, de bailararlo, de cantarlo, de escribirlo y componerlo; o de difamarlo apasionadamente al Tango mismo y repudiarlo y escarnecerlo.

También la pléyade pasional apuesta, de los que no conciben la existencia sin el Tango, aquí en el elegido y atorrante reino del río Grande como un Mar, en Tokio, en Oslo, en Granada, en Estambul, en París, en Medellín, en Berlín, en la Conchinchina, bendecido por la UNESCO confirmado que el Tango lo inventamos nosotros pero pasión casi unánime, creciente, ya desocultada y siempre roja, de todo el mundo:

- Nos habían suicidado / los errores del pasado, corazón.
- Si se salva el pibe, si se salva el pibe, / vas a ver la farra que vamos a dar, si Dios no permite que el pibe se vaya, / será fiesta patria en el arrabal.
- No puedo ser más vil / ni puedo ser mejor / vencido por tu hechizo / que trastorna mi beber. / Par vos a mi mujer / la vida he destrozao / y es pan de mis dos hijos / todo el lujo que te he dao.
- Si la chiva hasta a Cristo se la han afeitado, / hoy se lleva a empeñar al amigo más fiel / nadie invita a morfar, / itodo el mundo en el riel!
- Tu cuerpo es un verano criminal, / su carnaval me lame hasta las rimas / tu cuerpo es esa erótica invención / que come corazón de pelvis o pupilas.
- Y no salgo, pues me quema el corazón, / cada vez que algún vecino interesado, me pregunta: -¿Cómo va su metejón?
- Fui como una gota de vinagre derramada, / fatalmente derramada / sobre todas tus heridas.
- ¡Si hasta el pelo de las manos / de la bronca me arranqué!
- Te odio, maldita, te odio / como antes te adoré.

En esta obra notable, de inédita idea -más la pasión y los filósofos-, Ana Jaramilla ha logrado orden entre los terremotos, mimos, infamias, arrepenimientos, inconsciencias, dulzuras, delirios, traiciones y pesadillas de las pasiones inmersas en lo abismal de los tangos, ilustrado con letras completas de todas las eras.

Es tarea admirable que, alineada con sus otros libros Fueye y melancolía, El enigmático suicidio, Tango de las dos orillas, y el sabio y el justo baraje de Hernández y Lussich en tomo memorable, la ha sentado con justicia en el sillón Recuerdo de la Academia Nacional del Tango.

Horacio Ferrer, Junio de 2010

